

Agustín Miño Ortiz

Pionero, en Sáenz Peña desde 1918. Ofreció su casa al Obispo de Santa Fe para la celebración de misas. En su casa se ofreció la primera misa del pueblo.

La ciudad homenajea su figura otorgándole la calle 32 entre 17 y 21 del Barrio Yapeyú.

La evangelización de Sáenz Peña se inició con la labor apostólica de los padres franciscanos que tenían desde 1915 su sede en Quitilipi, ciudad fundada en 1912.

Agustín Miño Ortiz, hombre humilde, dinámico y emprendedor, relacionado con el acontecer religioso, levantó una casa en la manzana 162 solar “c”, calle 7 esquina 8. La edificación contaba con un salón grande que Miño ofreció para celebrar misa al Obispo de Santa Fe, diócesis a la cual pertenecía entonces Sáenz Peña.

La primera misa en el pueblo fue celebrada por el padre franciscano Francisco Giuliano, vicario de la Parroquia de Resistencia. Este creó la Comisión Pro Templo, presidida por Romildo Codutti y más tarde Liberio Nardelli.